

Tapas Diciembre 2021



SOPA DE LETRAS

*Jorge Herralde,
escritor y editor*

TEXTO **EMILIO MOLINES**
FOTO **CARLES ALLENDE**

a Jorge Herralde (Barcelona, 1935) le gustaba mucho leer de pequeño, aunque iba para ingeniero industrial. Pero a los veintitantos descubrió a Jean-Paul Sartre y su lectura le cambió la vida y le impulsó a que se interesara por ser editor. Ello motivó que más adelante viajara a París y visitara las editoriales interesantes, hasta que a finales de 1967 decidió crear la suya propia: Anagrama. Desde entonces se ha convertido en uno de los sellos de libros más reconocidos e influyentes de la lengua española, llegando a publicar más de 4.000 títulos. En sus catálogos figuran grandes escritores españoles y extranjeros, incluidos premios Nobel japoneses. Herralde, que además es autor de una decena de obras, dejó la dirección de la editorial en enero de 2017, después de venderla al grupo italiano Feltrinelli, pero se quedó con un simbólico 1% de sus acciones y pasó a ser presidente honorario, un “presidente currante”, cómo él mismo se denomina.

¿Cómo nace Anagrama?

Después de varios intentos fallidos, en 1968 decidí esquivar mi destino (trabajar como ingeniero en la fábrica metalúrgica familiar) y empecé Anagrama tal como la concebía. Aunque inicialmente iba a llamarse Crítica, porque nació en unos años turbulentos: una editorial muy rompedora políticamente (la más



El 14 de octubre Jorge Herralde invitó a TAPAS a unos vinos y una charla en su casa de Barcelona.

Tapas Diciembre 2021

represaliada con nueve secuestros, récord en tiempos de Franco), pero también en el ámbito literario con colecciones como *Contraseñas* (la llamada colección forajida), otra dedicada al cine, etc. Fueron diez años muy excitantes, siempre al borde de la banca rota. En los 80, con *Panorama de narrativas* y *Narrativas hispánicas*, y más adelante con el gran éxito de *La conjura de los negocios*, se enderezaron las cosas y empezó la firme navegación de Anagrama hasta ahora.

En 2017 vendiste Anagrama. Cuando echas la mirada atrás, ¿qué balance haces de estos cincuenta años?

Aparcando la falsa modestia, hago un balance muy satisfactorio. A partir de la nada, Anagrama ha conseguido gozar de un gran prestigio, gracias a sus excelentes autores. Y con una divisa: la calidad literaria, la búsqueda de nuevos escritores que, a menudo, se han consagrado como imprescindibles y con los que hemos mantenido la llamada 'política de autor', acompañándoles en sus trayectorias.

Te quedaste con un simbólico 1% de sus acciones. ¿Cómo es tu vida ahora? ¿Sigues vinculado a la editorial?

Uno de mis mayores aciertos fue elegir a Silvia Sesé como la nueva directora editorial, que Feltrinelli aceptó de inmediato. Sigo yendo regularmente allí, estoy en contacto frecuente con ella y con otros colaboradores y autores. Escribo textos, voy a ferias, doy consejos y sugerencias (no necesariamente vinculantes).

Hace unos meses publicaste *Los papeles de Heralde*, donde repasas la historia de Anagrama. ¿Qué te ha supuesto rescatar esos documentos de la editorial?

No los había leído desde que los escribí. A toro pasado, me divierten las trifulcas con la censura franquista, *El País* o Carmen Balcells... y trapisondas varias. Una reconstrucción del pasado que interesa muchísimo a poquísimos lectores que estén muy en el ajo.

Has tenido un buen ojo para descubrir talentos. ¿Cómo adivinabas si se convertirían en escritores de éxito?

Descubrir talentos no es fácil. Como en el fútbol, el talento resplandece. Otro tema es que se afiance con el tiempo, lo que, por fortuna, a menudo ha sucedido. En Anagrama nunca hemos buscado *best sellers*, sino que hemos publicado a autores que, con el tiempo, se han convertido en *best sellers*. Hay muchos ejemplos, como cuando bauticé con el nombre de British Dream Team a seis jóvenes escritores británicos: Ian McEwan, Martin Amis, Graham Swift, Hanif Kureishi, Kazuro Ishiguro (que es medio británico porque está casado con una escocesa) y Julian Barnes. La mayoría de ellos tuvieron muy buena acogida de la crítica, pero tardaron entre ocho o diez años en venderse un poco bien.

¿Es más difícil encontrar nuevos talentos o conservar los que uno tiene en su catálogo?

Hemos conseguido conservar a muchos autores con su obra completa (o casi). Aunque, naturalmente, los escritores a

“EN CASOS EXTREMOS DE EGO LO MEJOR ES PERDER A LOS ESCRITORES DE VISTA”

veces reciben ofertas imposibles de rechazar como en *El Padrino*.

¿Ha habido autores que se te hayan resistido?

Ha habido muchos autores a quien me hubiera gustado publicar, empezando por el gran Borges, con quien me entusiasmé y leí toda su

obra. Pero ya estaban publicados: muy descortésmente no esperaron a que naciera Anagrama para publicar sus libros. También me hubiera gustado tener a Eduardo Mendoza.

¿Cómo se convence a autores con mucho ego?

Tarea difícil. Un sistema, al parecer muy aconsejable, consiste en no hablar con entusiasmo de otros autores que no sean ellos. Pero en algunos casos extremos de ego hipertrofiado y delirante lo mejor para conservar la salud es perderlos de vista.

Ha publicado biografías de estrellas pop como John Lennon y Mick Jagger. ¿Cómo se hace con estas obras?

De joven fui muy aficionado al jazz, a los Rolling, a los Beatles... Me propusieron los derechos a partir de una sinopsis amplia, me pareció un enfoque interesante y con garantía de sus autores, así que las compramos. Pero sucedió algo bastante común: el aficionado al rock no es muy buen lector, así que sólo se vendieron 2.000 o 3.000 ejemplares.

¿Cómo ve el panorama editorial actualmente?

Complicado, como siempre, pero no imposible, como lo acreditan tantas nuevas editoriales jóvenes que aparecen con criterios muy personales y literarios. Larga vida.

España es una gran potencia editorial, pero no lectora...

¿Qué medidas habría que adoptar?

Sugiero fervientemente a los responsables del Ministerio de Cultura que se inspiren en sus colegas franceses que tanto y tan bien han favorecido a la cultura y a los editores.

En 1990 se encontró con Charles Bukowsky en California y acabaron bebiéndose ocho botellas de vino. ¿Cómo fue?

Fueron bastantes horas de charlas y risas, con Bukowski aparcando tanto su timidez como su tendencia a las broncas. Una velada de extrema felicidad y elevada ingesta alcohólica.

¿Con qué autor ha disfrutado más en una comida?

Las reuniones con autores y colegas propician la buena comida y, más aún, el trasiego de alcoholes. Así en *La Mariona*, o el *Masana* en tiempos remotos (cuando la *gauche divine*) o, ahora, en el *Roig Rubí*, el *Windsor*, el *Giardinetto*, el *Flash Flash* o el *Igueldo*. Y en especial, el algo secreto *Belvedere*, donde Lali y yo nos reunimos ritualmente con Ignacio Echevarría, Rodrigo Fresán y otros conjurados en favor de la gran literatura, la erudición alegremente enciclopédica, la información pluscuamperfecta y la dedicación al chisme inculmente. Entre recuerdos borrosos, no se me olvidan un tartar excelente, varios pescados imprescindibles y, para acabar, naranja con un *marrón glacé* y con un negroni especialidad de la casa. Roberto Calasso, un asiduo del lugar cuando venía a Barcelona, nos dijo que lo preparaban mejor que en Italia. Y me quedo con él. 🍷